

Arantxa Tapia se une al coro de voces autorizadas que ven el horizonte lleno de «nubarrones», y pone en valor su plan de ahorro y eficiencia energética

JULIO DÍAZ DE ALDA

SAN SEBASTIÁN. La consejera Arantxa Tapia Otaegi (Astigarraga, 1963), vive estos días un ajetreo notable. Como responsable del ámbito industrial, ocupada y preocupada por el cúmulo de «nubarrones» que se presentan en el horizonte económico más próximo y que, advierte, hace que no podamos descartar una recesión en Euskadi o, cuando menos, que se eleve la presión sobre algunas empresas. Y como encargada de la política medioambiental del Gobierno Vasco, negociando con Diputaciones y Eudel su plan de ahorro energético, mientras lidia con el del Gobierno central y el modo de implantarlo en Euskadi sin recurrir a sanciones.

–Dice que estamos en emergencia energética. ¿Cree posible un corte total del gas ruso?

–No lo digo yo, lo dice la Unión Europea. Todo lo que hace Putin nos pilla un poco por sorpresa. ¿Un corte total? Es posible...

–Sería casi una declaración de guerra energética...

–El señor Putin puede considerarlo lo que quiera, tampoco habla hoy de guerra... Si lo hiciera presionaría a la Unión Europea de una forma muy intensa.

–Europa quiere reducir el consumo un 15%, y España lo rebajará un 7%. ¿Le parece justo?

–El conjunto de la UE tiene que reconducir consumo y ahorro. ¿Es suficiente un 7%? Si podemos un 10%, lleguemos al 10%. Que cada uno aporte todo lo que pueda.

–Otros socios europeos están quemando carbón y apostando por la nuclear...

–La UE ha puesto a disposición de sus Estados todas las fuentes de energía. ¿Es el camino ideal? No. Pero estamos en una situación excepcional. El camino es la descarbonización y la electrificación, pero no se consiguen de un día para otro. Quizás la garantía del suministro en invierno pase por quemar carbón, y habrá que hacerlo. Tenemos que ser realistas. Antes de que los ciudadanos o las empresas se queden sin energía...

–¿Qué le parecen los impuestos extraordinarios de 7.000 millones a la banca y las energéticas?

–Es algo que también tenemos que trabajar con el Gobierno. El porqué y el para qué se ponen.

–¿Pero le parecen bien, mal..?

–Siempre que se pone un impuesto hay que valorar la parte positiva y la negativa. Y considerar las aportaciones del sector. El consejero Azpiazu reclama también que se tenga en cuenta el Concierto vasco y se armonicen. Si existen una serie de beneficios

«Vamos a entrar en una situación que puede ser crítica para algunas empresas»

Arantxa Tapia
Consejera de
Desarrollo
Económico,
Sostenibilidad y
Medio Ambiente



Incertidumbre.

Tapia resalta que la amenaza de Rusia de cortar el 'grifo' del gas atenaza a Europa.

IÑIGO ROYO

ENERGÍA

«Nuestro plan de ahorro de energía incluye a administraciones, empresas y familias; es más completo que el estatal»

ECONOMÍA

«No tengo la bola de cristal, pero no se puede descartar la recesión. Hay que ser consciente de que eso se puede producir»

EMPRESAS

«Queremos un consejero en ITP para estar a largo plazo. Me preocupa el empleo en Siemens Gamesa y la propia empresa»

ALTERNATIVAS

«No es el camino, pero si la garantía de suministro en la UE pasa por quemar carbón, como excepción, habrá que hacerlo»

por los actuales precios, quizá una parte pueda ser usada de forma excepcional. Pero no lo he analizado en profundidad.

—El Estado los ha 'vestido' de prestación patrimonial y no de impuesto, con lo que a pesar de tener aquí a Iberdrola, Petronor o BBVA puede que Euskadi no vea un solo euro...

—Otra vez ha faltado un poquito de diálogo y de trabajo conjunto.

—Euskadi va a agilizar los trámites de los parques fotovoltaicos y eólicos. ¿El control medioambiental será el mismo?

—En ningún caso se reducen esos requisitos. Se trata de que los plazos se aceleren. También hablamos con Red Eléctrica sobre los puntos de conexión.

—¿Somos 'verdes' hasta que toca el aerogenerador en el pueblo?

—Un poco, sí. Es un hecho. Pero soy optimista por naturaleza, y creo que la situación que vivimos puede conducirnos a asociar un parque eólico con un mejor y más barato suministro a nuestras casas y empresas. Hay que ser conscientes de nuestra dependencia del gas y de su precio. Es imposible ser independientes energéticamente, pero unos mínimos locales...

Vienen curvas

—El lehendakari habla de «tiempos difíciles» y la ministra Calviño de que «vienen curvas»...

—Sigo buscando la bola de cristal, que no la tengo. Pero con una inflación elevadísima y unos precios energéticos como están, nos asomamos a un invierno en el que no sabemos qué va a ocurrir con el grifo del gas. Con las materias primas como están, aunque algunas se abaratan, lo que puede anticipar falta de demanda. Y los tipos al alza. Y las empresas endeudadas. La situación es muy compleja. Hay que ser realistas. ¿Sabemos trabajar en esos escenarios? Sí, pero si nuestra economía crece, que lo espero, no será a los ritmos acostumbrados.

—¿Descarta la recesión?

—Nada es descartable en estos momentos, tampoco la recesión. Confío en que no lleguemos, pero Estados Unidos sí ha entrado en ella. Seamos conscientes de que eso se puede producir.

—Las empresas lamentan que la inflación destroza su margen.

—Algunas han sido capaces de trasladar la subida de precios a su producto final. Pero en general los márgenes se reducen.

—¿Le preocupa?

—Evidentemente. Vamos a entrar en una situación que para algunas empresas, y subrayo lo de algunas, que ya venían con problemas, puede ser crítica. Hoy, nuestros programas de ayudas se agotan y el tejido está invirtiendo y creciendo. Todavía.

—¿La buena marcha del empleo puede ser un espejismo?

—Como en 2008, que en julio no veíamos nada y el septiembre lo veíamos todo. Hoy lo que vemos

son muchos nubarrones en el horizonte. El invierno se presenta complicado. Si pudiéramos garantizar el suministro energético nuestra economía podría resistir bien. El gran problema es la incertidumbre.

—El Gobierno central y Bain esperan que el Vasco se incorpore a ITP. ¿Qué hace falta?

—Voluntad y dinero no faltan. Toca bajar al detalle. Para el Gobierno Vasco esa participación, con la que buscamos un consejero, no es financiera, es a largo plazo. Lo importante no es solo la sede, sino las garantías de empleo, de proveedores, de futuro. Y que cuando Bain quiera irse no nos veamos arrastrados a vender.

—¿Y Siemens-Gamesa? Pierde millones y va a reducir plantilla...

—He hablado con su CEO y me preocupa. La situación en el mercado es mala, pero le afecta mucho. Eso significa que hay algo

más que arreglar. Me preocupa el empleo y el impacto en la propia empresa. La matriz, que lleva un tiempo con un 65% de Gamesa, es como si acabara de aterrizar. No sé muy bien cómo se ha gestionado eso.

—Los fondos Next Generation llegan ya a Gipuzkoa, con proyectos ya aprobados en el Perte del vehículo eléctrico de Irizar, Fagor Electrónica y Sapa...

—Siempre dijimos que, en libre competencia, nuestros proyectos tenían muchas posibilidades. Ahora toca es ejecutarlos en plazo. Es buena noticia. Y una muestra de que la industria guipuzcoana es competitiva, sabe preparar la documentación y cuenta con proyectos sólidos, que han sido muy bien calificados.

—El proyecto de Mercedes también ha sido seleccionado.

—Parte del mismo está ligado con Vasquevolt, la gigafactoría de baterías, que va a recibir casi un 90% de los recursos que solicitó. El Basque CCAM Lab, de la parte de vehículo conectado recibe el 100%.

«¿Candidata a la Diputación? El partido elegirá a la mejor persona»

La batalla por las elecciones forales y municipales de 2023 aún no está sobre la mesa, pero sin duda ya se velan armas. Cuestionada por si pudiera ser la candidata a diputada general de Gipuzkoa del PNV, algo que ronda los mentideros políticos del país, Arantxa Tapia encaja la pregunta sin sobresaltos y tira de manual para recordar que eso es cosa del partido, que «como todos, va a poner en marcha un proceso para buscar el mejor o la mejor candidata». «Yo, como militante, soy respetuosa con las decisiones del partido. Todavía no toca. Se ha dicho desde el EBB que a finales de septiembre, a la vuelta del Alderdi Eguna», explica.

«El ahorro y la eficiencia energética se pueden conseguir sin sanciones»

J. DÍAZ DE ALDA

—¿Qué opina del plan de ahorro energético de Pedro Sánchez?

—Son medidas que todas las administraciones estamos trabajando, y van en línea con lo que se habló en la Conferencia sectorial del pasado jueves, en la que se habló también de utilizar todos los recursos de la Unión Europea y de acelerar la transición hacia la descarbonización. Lo planteado es una pequeña parte de todo lo que tenemos que hacer. Hay que ir más allá, que es precisamente en lo que el Gobierno Vasco trabaja desde hacía tiempo con, por ejemplo, nuestra Ley de Sostenibilidad Energética de marzo de 2019, de acuerdo con la UE, e incidiendo en el sector público, el privado y la ciudadanía, para concienciar.

—Pensé, tras escucharle que era «efectista», que no le gustaba.

—No. Cuando lo calificué así decía que eran medidas muy de corto plazo y que requerían de otras muchas actuaciones. La propia UE nos dice que junto a la temperatura de la calefacción hay que trabajar la eficiencia de los edificios o cuidar que las ventanas no pierdan calor o frío, en lo que Euskadi lleva mucho tiempo.

—El lehendakari señala que, siendo un decreto ley, Euskadi cumplirá el plan estatal, pero sus palabras destilan un cierto malestar ante lo que parece una

imposición. ¿Se ha negociado el programa de ahorro?

—En la conferencia sectorial, y en una carta anterior de la ministra (Teresa Ribera), se nos señaló que el Gobierno del Estado iba a fijar una serie de medidas y que las comunidades también podríamos establecerlas desde nuestras competencias. Así lo hicimos. En ningún momento se habló que esto fuera a ser un Real Decreto Ley. Lo que ha existido es una falta de comunicación y de diálogo. Hemos echado en falta poder dialogar y colaborar.

—O sea, una imposición...

—Cuando yo hablo de flexibilizar no hablo de incumplir con lo que se nos pide desde la UE, eso sería ir en contra de la política que llevamos haciendo en Euskadi cuarenta años, sino que puede haber situaciones a considerar. Por ejemplo, en los comercios que tienen alimentos frescos. A eso me refería. No somos sospechosos de no cumplir.

—¿Podríamos ver a la Ertzaintza comprobando temperaturas o apagando luces?

—Espero no tener que llegar a eso. En ningún país europeo se han fijado esas sanciones. Somos firmes convencidos del ahorro y la eficiencia, que se pueden conseguir sin sanciones. No me cabe la menor duda.

—¿Podríamos ver a la Ertzaintza comprobando temperaturas o apagando luces?

—Espero no tener que llegar a eso. En ningún país europeo se han fijado esas sanciones. Somos firmes convencidos del ahorro y la eficiencia, que se pueden conseguir sin sanciones. No me cabe la menor duda.

—¿Podríamos ver a la Ertzaintza comprobando temperaturas o apagando luces?

—Espero no tener que llegar a eso. En ningún país europeo se han fijado esas sanciones. Somos firmes convencidos del ahorro y la eficiencia, que se pueden conseguir sin sanciones. No me cabe la menor duda.

—¿Podríamos ver a la Ertzaintza comprobando temperaturas o apagando luces?

—Espero no tener que llegar a eso. En ningún país europeo se han fijado esas sanciones. Somos firmes convencidos del ahorro y la eficiencia, que se pueden conseguir sin sanciones. No me cabe la menor duda.

—¿Podríamos ver a la Ertzaintza comprobando temperaturas o apagando luces?

—Espero no tener que llegar a eso. En ningún país europeo se han fijado esas sanciones. Somos firmes convencidos del ahorro y la eficiencia, que se pueden conseguir sin sanciones. No me cabe la menor duda.

Seamos sensibles. Que no sea todo en base a sanciones, pues la sociedad ya está concienciada. Sobre las multas, la propia ministra me decía que esperaba no tener que poner ninguna. Es algo que hay que trabajar mejor. No es la manera. Probablemente no sean necesarias.

—¿Cómo va a vigilar el Gobierno Vasco que se cumpla el plan?

—Nuestro propio plan ya contempla medidas, somos promotores. No va a ser necesario. No obstante, si hay que fijar algún mecanismo se trabajará y analizará, pero es algo a hablar. Espero que la convalidación del real decreto esté a primeros de septiembre.

—¿Podríamos ver a la Ertzaintza comprobando temperaturas o apagando luces?

—Espero no tener que llegar a eso. En ningún país europeo se han fijado esas sanciones. Somos firmes convencidos del ahorro y la eficiencia, que se pueden conseguir sin sanciones. No me cabe la menor duda.

—¿Podríamos ver a la Ertzaintza comprobando temperaturas o apagando luces?

—Espero no tener que llegar a eso. En ningún país europeo se han fijado esas sanciones. Somos firmes convencidos del ahorro y la eficiencia, que se pueden conseguir sin sanciones. No me cabe la menor duda.

—¿Podríamos ver a la Ertzaintza comprobando temperaturas o apagando luces?

—Espero no tener que llegar a eso. En ningún país europeo se han fijado esas sanciones. Somos firmes convencidos del ahorro y la eficiencia, que se pueden conseguir sin sanciones. No me cabe la menor duda.

—¿Podríamos ver a la Ertzaintza comprobando temperaturas o apagando luces?

—Espero no tener que llegar a eso. En ningún país europeo se han fijado esas sanciones. Somos firmes convencidos del ahorro y la eficiencia, que se pueden conseguir sin sanciones. No me cabe la menor duda.

—¿Podríamos ver a la Ertzaintza comprobando temperaturas o apagando luces?

—Espero no tener que llegar a eso. En ningún país europeo se han fijado esas sanciones. Somos firmes convencidos del ahorro y la eficiencia, que se pueden conseguir sin sanciones. No me cabe la menor duda.

—¿Podríamos ver a la Ertzaintza comprobando temperaturas o apagando luces?

ras no se nos puede negar. Y colaboración, siempre. Tenemos que poner en marcha medidas entre todos para hacer frente a una situación energética que se antoja difícil allá por otoño.

—Por aclarar, no ha habido cambio de criterio sobre el plan del gobierno central...

—No. Pero la forma podría haber sido otra. Ahora la ministra me dice que vamos a tener tiempo de mejorar, pero nosotros creemos en la colaboración a priori y no a posteriori. Me hubiera gustado tener tiempo de mejorar antes de un real decreto, porque en el objetivo coincidimos.

—¿Es mejor el plan de ahorro vasco que el estatal?

—Bueno, afecta a más sectores. A las administraciones, a las industrias y a la ciudadanía, con planes de ayudas y de concienciación. Desde ese punto de vista puede ser más completo.

—¿Y será obligatorio?

—Siempre hemos dicho que será un compromiso que adquirimos las administraciones, y lo consideramos de obligado cumplimiento, pero voluntariamente. Así nos lo dice la UE, que señala que entre tanto la situación no sea de alarma, hablamos de compromisos voluntarios. Si el gas ruso se corta habrá que ir a medidas más severas y problemáticas. Esperemos no llegar a eso.